

https://www.ncregister.com/news/father-willie-doyle-a-new-saint-for-ireland?utm_campaign=NCR&utm_medium=email&_hsmi=231719904&_hsenc=p2ANqtz-8IE_GYK4ibqN-sdNO0oIYyKzZSS3pFGKwxY4rOd55-Lx537PcL0iNy-Ru7Lyn-6eJWiKueHZDKfHJ8Uh8GWHtVeqpoHw&utm_content=231719904&utm_source=hs_email

PADRE WILLIE DOYLE: ¿UN NUEVO SANTO PARA IRLANDA?

Avanza la causa de canonización del sacerdote jesuita.



Padre Willie Doyle (foto: Foto cortesía / WillieDoyle.org)

KV Turley Mundo 27 de octubre de 2022

Irlanda puede tener un nuevo santo pronto.

Se acaba de abrir la causa del padre Willie Doyle, sacerdote jesuita y heroico capellán militar de guerra.

Hoy, el obispo irlandés Tom Deenihan, de la Diócesis de Meath, emitió el edicto requerido, declarando: "Después de haber obtenido el consentimiento unánime de la Conferencia Episcopal Irlandesa y la concesión del *nihil obstat* del Sagrado Dicasterio para las Causas de los Santos, por la presente decreto... e informar a la comunidad diocesana de Meath que pretendemos presentar la causa de beatificación y santificación del Siervo de Dios Padre William Doyle."

Este es el primer paso en un proceso de canonización. Ahora, habrá una investigación diocesana sobre la vida y las virtudes del ahora "Siervo de Dios". Si el proceso es aprobado por los tribunales diocesanos, pasará a la fase romana, donde un panel de teólogos expertos examinará la vida y las virtudes del padre Doyle. Si se determina que ha vivido una vida de virtud heroica, al jesuita irlandés se le otorgará el título de "Venerable". A partir de entonces, se despeja el camino para una posible beatificación y canonización, una vez que el Vaticano apruebe el número necesario de milagros obtenidos por intercesión del padre Doyle.

En declaraciones al Registro, el postulador diocesano, el padre John Hogan, dijo: "Con mi petición de abrir la causa ahora aceptada por el obispo, ayudaré a la investigación diocesana en su examen de la vida y los escritos del padre Willie". El trabajo del padre Hogan también incluirá la promoción del tema de esa investigación, especialmente porque toda causa necesita milagros a través de la intercesión de su tema. "Necesitaremos dos milagros para ver al Padre Willie beatificado y canonizado", explicó el Padre Hogan, "así que estoy comprometido a asegurar que hagamos todo lo posible para llevar al Padre Willie a los enfermos y aquellos que necesitan gracias".

El sacerdote postulador expuso cómo se enteró de esta bendita noticia. “El obispo Deenihan, habiendo obtenido el apoyo de los obispos irlandeses, solicitó al Dicasterio para las Causas de los Santos a principios de abril, el *nihil obstat*, un decreto que daría permiso a Roma para que la causa continuara”, dijo el padre Hogan. “Acababa de salir de Irlanda para pasar unas vacaciones en Italia a principios de octubre, las primeras desde que comenzó la pandemia de COVID, cuando llegó la noticia de que se había concedido el *nihil obstat*”.

“Fue un momento maravilloso”, continuó, “bastante emotivo, de hecho. Muchas personas han trabajado arduamente durante los últimos dos años, y muchas otras desde la muerte del Padre Willie, para ver abierta su causa. Por supuesto, su vida tiene que ser examinada, la Iglesia hará el juicio final y necesitaremos milagros, pero es gratificante verlo declarado 'Siervo de Dios' y el proceso formal a punto de comenzar”.

En la etapa diocesana del proceso, el Padre Hogan cumplirá con ciertas tareas jurídicas como parte de su función. También se desempeña como representante del peticionario oficial, la Asociación Padre Willie Doyle, durante todo el proceso. El objetivo de la asociación es promover la vida y el testimonio del jesuita irlandés y recibió la aprobación episcopal a principios de este año. Hasta la fecha, la asociación es la única asociación laica irlandesa establecida para promover una causa de canonización. Su presidente con sede en Dublín es Patrick Kenny, editor de *To Raise the Fallen: A Selection of the War Letters, Prayers and Spiritual Writings of Fr. Willie Doyle, SJ* Hablando a la Regístrese, explicó Kenny, “La Asociación Padre Willie Doyle es una asociación privada de fieles, y es el actor oficial o peticionario de la causa. El actor es quien promueve la causa y asume la responsabilidad moral y económica de la misma”.

El promotor de mucho tiempo del padre Doyle estaba agradecido por las noticias de hoy. “El primer sentimiento es de gratitud, de que la Iglesia permita que la causa continúe”, dijo Kenny. “También me siento honrado porque, a través de la providencia de Dios, me han colocado en una posición en la que podría ayudar a llevar el proyecto a esta etapa. He trabajado en segundo plano en esto durante 12 años y lo he visto crecer orgánicamente y ganar impulso. Sin embargo, ahora estamos realmente solo al comienzo del comienzo del proceso”.

Si bien Kenny espera ver pronto la canonización del Padre Doyle, por ahora, su enfoque es práctico: en el considerable trabajo que se debe hacer para promover la devoción al difunto jesuita y recaudar los fondos necesarios para esta tarea, al mismo tiempo que trabaja a través de los diversos canónicos. procesos.

Willie Doyle nació en una familia acomodada en Dublín el 3 de marzo de 1873. Su crianza en las afueras de la ciudad fue aparentemente idílica; también se le acusó de una fe religiosa devota. De este hogar católico, cuatro de los siete niños entrarían en la vida religiosa. Después de ser educado tanto en Irlanda como en Inglaterra, Willie ingresó a la Compañía de Jesús y fue ordenado en 1907. A partir de entonces, fue asignado a la misión jesuita en las parroquias de las Islas Británicas, donde se destacó como predicador y confesor. Se ofreció como voluntario para ser capellán militar cuando comenzó la Primera Guerra Mundial. Posteriormente, el 16 de agosto de 1917, fue asesinado durante la ofensiva de Passchendaele. El padre Doyle fue enterrado donde cayó, sin lápida ni lápida, una víctima más entre los millones.

Si después de su muerte los documentos privados, que había pedido que se quemaran, hubieran permanecido intactos, entonces, casi con certeza, el padre Doyle habría sido olvidado por todos, excepto por los más cercanos a

él. En cambio, el descubrimiento de sus escritos y la posterior publicación de *Father William Doyle, SJ: A Spiritual Study* (1920) por Alfred O'Rahilly trajo la vida interior del sacerdote y su hambre de almas a la atención de un mundo desprevenido.

“Tengo muchas esperanzas de que el padre Willie sea canonizado algún día”, dijo el padre Hogan. “Cuando lees su vida, te das cuenta de que aquí está la vida de un gran santo, de un hombre tan abandonado a Dios que Dios obró a través de él de las maneras más extraordinarias. En estos últimos años hemos visto a la Providencia obrar, abriendo puertas, derribando obstáculos, guiándonos, mientras hacíamos lo que podíamos para ver abierta su causa. La devoción es fuerte, y cada día más gente escucha sobre Willie, y crece el número de sus devotos. No puedo evitar pensar que no solo ha llegado su momento, sino que Dios tiene una tarea importante para Willie Doyle como santo dentro de la Iglesia y, de hecho, incluso fuera de ella”.

Y esa “importante tarea” sin duda incluirá a Irlanda, siente el Padre Hogan, señalando que la tierra tiene muchos santos de los primeros siglos del cristianismo, pero relativamente pocos de tiempos más contemporáneos. “La Iglesia en Irlanda necesita esperanza y aliento”, dijo el padre Hogan. “Los santos ofrecen todo esto en abundancia a través del ejemplo de su vida y de su intercesión. El padre Willie, un hombre de gran fe y heroísmo, poseedor de una personalidad cálida y atractiva: sin duda sería un santo para la Iglesia en Irlanda en su búsqueda de renovación y evangelización”.

https://www.ncregister.com/news/in-historic-shift-catholics-now-outnumber-protestants-in-northern-ireland?utm_campaign=NCR&utm_medium=email&_hsmi=231719904&_hsenc=p2ANqtz-9qevop2VieoxsIORQphBQYOe2cKjO433GnAF0bm8M8Mq4z69ZD2qTMx1iYktW7HWKlH7IP4nlmlKJLvbSo1Ez9m3wsLg&utm_content=231719904&utm_source=hs_email

EN CAMBIO HISTÓRICO, LOS CATÓLICOS AHORA SUPERAN EN NÚMERO A LOS PROTESTANTES EN IRLANDA DEL NORTE

Los nuevos datos del censo confirman que los protestantes que alguna vez fueron dominantes ya no predominan, un cambio demográfico que podría abrir la puerta a la reunificación con el resto de Irlanda.



Un hombre pasa junto a un mural religioso católico el día en que se publicó el censo de Irlanda del Norte el 22 de septiembre de 2022 en Belfast, Irlanda del Norte. Las últimas cifras del censo muestran que, por primera vez en los

101 años de historia de Irlanda del Norte, hay más personas de origen católico en Irlanda del Norte que protestantes. (foto: Charles McQuillan / AFP/Getty)

miguel kellyMundo26 de octubre de 2022

La identidad predominantemente protestante de Irlanda del Norte ha sido su premisa fundamental desde su creación hace un siglo, hasta ahora.

“Somos un parlamento protestante y un Estado protestante”, afirmó con confianza el primer primer ministro de Irlanda del Norte, Sir James Craig, ante la legislatura del naciente estado en 1921. Su sucesor, Basil Brooke, fue más allá y amonestó a un grupo de protestantes granjeros: “Muchos en esta audiencia emplean a católicos, pero no tengo uno cerca de mi lugar. ... Si en el Ulster permitimos que los católicos romanos trabajen en nuestras granjas, somos traidores al Ulster”, dijo.

Ambos hombres tipificaron la narrativa fundacional de Irlanda del Norte. Creado en 1921 en los seis condados del noreste de Irlanda, seguiría siendo parte del Reino Unido cuando los 26 condados del sur obtuvieran la independencia. Una anomalía geográfica, las fronteras se trazaron deliberadamente para garantizar una proporción protestante-católica de 2: 1, ya que la mayoría de los protestantes preferían ser parte de Gran Bretaña, mientras que la mayoría de los católicos, apoyados por los líderes de la Iglesia, querían una Irlanda independiente.

Pero, decir que poco más de cien años después de la creación, los fundadores estarían revolviéndose en sus tumbas, es probablemente un eufemismo.

Las cifras del censo publicadas el 22 de septiembre revelan que, por primera vez, más personas en la región ahora se identifican como católicas que protestantes por primera vez en la historia de la jurisdicción.

Los nuevos datos han dado lugar a llamados a un referéndum para que los votantes decidan si siguen siendo parte de Gran Bretaña o se unen al resto de Irlanda y forman un nuevo país.

La proporción de la población residente, que es católica o educada como católica, es ahora del 45,7%, frente al 43,48% protestante.

El censo anterior, en 2011, encontró que el 45,1% de la población era católica o educada como católica. Encontró que el 48,4% eran de origen protestante o cristiano.

La cifra de población católica ha aumentado un 0,6% desde el último censo de 2011, mientras que la cifra de población protestante ha descendido casi un 5% en el mismo periodo.

Tras la creación de Irlanda del Norte, la minoría católica del norte —inicialmente alrededor de un tercio de los habitantes— se enfrentó a severas restricciones. Muchos trabajadores católicos fueron expulsados de sus trabajos en las industrias tradicionales. Los católicos también se quejaron de la discriminación generalizada en la asignación de viviendas, derechos de voto y empleo en un estado en el que no eran bienvenidos a participar.

En 1926, los protestantes constituían el 66,3% de la población, mientras que los católicos representaban el 33,5%.

A pesar de la discriminación, el crecimiento de la población católica ha continuado de manera constante desde el primer censo de Irlanda del Norte en 1926, cayendo solo durante los primeros años del conflicto civil de 1968-1998 conocido como “Los Problemas”, cuando muchos católicos emigraron.

Cambios Constitucionales

Deirdre Heenan, profesora de política social en la Universidad de Ulster, describió el primer censo que muestra una pluralidad católica como “monumental”.

El profesor Heenan le dijo al Registro: “Tenemos que mirar hacia atrás en la historia del estado, cómo se creó, las décadas de discriminación [contra los católicos] y realmente lo que tenemos que hacer es mirar dónde estamos en el momento y lo que queremos para nuestro futuro”.

Según los términos del Acuerdo de Viernes Santo de 1998, que puso fin a 30 años de sangriento conflicto sectario que mató a más de 3500 personas, el estatus constitucional de Irlanda del Norte solo puede cambiarse con el consentimiento de su población.

El gobierno británico está obligado a convocar un referéndum sobre la unidad irlandesa si cree que ha habido un cambio en la opinión pública que indicaría una mayoría a favor de dicho cambio constitucional.

John Finucane, legislador del partido Sinn Féin, que hace campaña por la unidad irlandesa, dijo que el censo indicaba que “se está produciendo un cambio histórico”.

En un comunicado, describió los resultados como “otro claro indicio de que se está produciendo un cambio histórico en esta isla y de la diversidad de la sociedad que nos enriquece a todos.

“Todos podemos ser parte de la configuración de un futuro mejor: un nuevo futuro constitucional y una nueva Irlanda”, dijo.

Irlanda del Norte sigue siendo la parte más religiosa del Reino Unido. Pero aquí también está escalando el laicismo. Cerca de una quinta parte de la población ahora dice que no tiene religión, frente a aproximadamente uno de cada 10 informados en el último censo.

Curiosamente, la mayoría de los que no incluyen ninguna religión en el censo provienen de un entorno protestante, según las cifras.

Aproximadamente 330.000 personas dijeron claramente que no profesan ninguna religión, mientras que otras 30.000 no dijeron nada.

En total, el 17,39% no mencionó ninguna religión, y otro 1,6% no declaró ninguna, un aumento con respecto a poco más del diez por ciento hace una década.

En general, el 42,31% de la población se declaró católica en comparación con algo menos del 46% que respondió que provenía de ese origen. Y mientras que el 43,48 % afirma que se crió en un ambiente protestante o cristiano, el porcentaje que menciona esta religión activa es de alrededor del 37 %.

Perspectivas de los líderes de la iglesia

Los líderes de la iglesia se han mostrado reacios a comentar públicamente sobre los datos. Señalan el hecho de que "católico" en un contexto irlandés a veces puede ser tanto una identidad política nacionalista como religiosa. Un obispo, que no quiso ser nombrado, dijo: "Ponlo así: no estoy investigando la posibilidad de construir más iglesias para acomodar el crecimiento de la población católica.

"Es muy bueno que la gente traiga a sus hijos para ser bautizados en cantidades tan grandes, pero la realidad que enfrentamos es que mucha de nuestra gente se bautiza sin creer", dijo el prelado.

También está el hecho de que tanto el Sinn Féin como el Partido Socialdemócrata y Laborista (SDLP), los partidos que tradicionalmente representan el punto de vista católico en Irlanda del Norte, se han alejado significativamente de esa tradición. Ambos partidos eran partidarios entusiastas de la reciente legalización del matrimonio civil entre personas del mismo sexo y del aborto.

Incluso hay una pequeña evidencia anecdótica de que algunos católicos están evitando las lealtades tradicionales y votando por partidos dominados por protestantes como el Partido Unionista Democrático (DUP) debido a su oposición al aborto y al matrimonio entre personas del mismo sexo.

Y es probable que la evidencia siga siendo anecdótica, ya que las personas, comprensiblemente, son reacias a expresar tales intenciones públicamente.

El padre Martin Magill, un sacerdote con sede en Belfast que dirige el 'Festival de las Cuatro Esquinas' en la ciudad que tiene como objetivo reunir a católicos y protestantes, describió las cifras como "no una gran sorpresa".

Sin embargo, fue cauteloso al asumir que el aumento en el número de personas que se describen a sí mismas como católicas tendría un impacto en la vida parroquial. Hay "una gran desconexión entre lo que dicen las cifras y lo que sucede sobre el terreno", dijo al Register.

Los altos números en el papel no se reflejan "en el número de personas que entran por la puerta el sábado por la noche o el domingo por la mañana".

"No se traduce en personas que vienen a la iglesia", dijo el párroco de St. John's en Falls Road.

Michael Kelly es el editor de The Irish Catholic . Escribe desde Dublín.